



**CARI** / CONSEJO ARGENTINO PARA LAS  
RELACIONES INTERNACIONALES

# Comentarios Estratégicos

¿Europa se despierta frente a la “amenaza” de EE. UU.?  
Una reflexión más allá de las elecciones de Hungría

Patricio Giusto

**¿Europa se despierta frente a la “amenaza” de EE. UU.?  
Una reflexión más allá de las elecciones de Hungría**

Patricio Giusto

**Comentarios Estratégicos**

N.º 57

ABRIL 2026

ISSN 3008-9956

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva  
responsabilidad de los autores y no reflejan ni la visión de  
las instituciones a las que pertenecen ni la del CARI.

Corrección: Roxana Carbone

Diseño: Trenders

Maquetación: Mario Modugno

Imágenes de tapa: iStock.com/200mm

iStock.com/Ahmed Zaggoudi

CARI Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales  
Uruguay 1037, piso 1.º, C1016ACA Buenos Aires, República Argentina  
Teléfono: (+5411) 4811-0071 al 74 / Fax: (+5411) 4815-4742  
Correo electrónico: [direccioneditorial@cari.org.ar](mailto:direccioneditorial@cari.org.ar) / Sitio web: [www.cari.org.ar](http://www.cari.org.ar)

## ¿Europa se despierta frente a la “amenaza” de EE. UU.?<sup>1</sup> Una reflexión más allá de las elecciones de Hungría

Patricio Giusto\*

“Europa tiene los recursos, las instituciones, el talento y los valores. No hay ninguna razón objetiva para que soñemos en pequeño. Nos falta atrevernos a imaginar dónde podríamos llegar juntos. Europa debe recuperar su lugar en el mundo con valentía”. Lo dijo Pedro Sánchez, durante un reciente discurso que tuvo gran repercusión. El presidente de España no podía haber encontrado mejores palabras para captar un sentimiento que está emergiendo en Europa.

Este hábil político socialista se ha plantado con firmeza ante Donald Trump desde el inicio de la desastrosa guerra contra Irán. España le ha dicho tajantemente “no” a los pedidos de Trump sobre el uso de sus bases militares para atacar a Irán. Pero el reino ibérico también ha desoído los reclamos por su relativo bajo gasto militar en su contribución a la OTAN, alianza que Trump ahora amenaza con abandonar tras no haber recibido el apoyo requerido de sus aliados para reabrir el estrecho de Ormuz. Cabe destacar que tampoco salieron en su auxilio otros cercanos aliados externos, como Australia, Japón y Corea del Sur.

¿Es quizá Sánchez un caso aislado? En absoluto. Líderes a lo largo y ancho de Europa vienen escalando su distanciamiento con críticas abiertas a las posiciones de EE. UU. y su socio Israel, empezando por Alemania y Francia, pasando por Dinamarca, Suecia e Irlanda, entre otros. Si bien con grados dispares de criticismo

---

\* Consultor político, docente universitario y analista internacional. Director ejecutivo de la consultora Diagnóstico Político. Correo de contacto: patriciogusto@gmail.com

1 Una versión preliminar de este artículo fue publicada por el diario *Clarín*, el 12 de abril de 2026

según el caso, el distanciamiento hacia las posiciones de EE. UU. se está tornando mayoritario en el marco de la Unión Europea (UE). La aversión a Trump se está convirtiendo en un inesperado factor de unidad hacia el interior de un bloque que permanece profundamente dividido y agobiado por otros temas muy serios, como la interminable guerra entre Rusia y Ucrania.

La guerra contra Irán y las acciones de Israel en Gaza y el Líbano explican mucho del rechazo de Europa a EE. UU. Pero este rechazo tiene que ver también con las inaceptables pretensiones territoriales que Trump mantiene sobre Groenlandia, con su política ambivalente respecto a Ucrania y con su injerencia constante para apoyar a autócratas afines a su ideología. Tal es el caso del húngaro Víctor Orban, recientemente caído en desgracia tras sufrir una derrota electoral apabullante.

Los líderes europeos no son tontos y, más allá de las genuinas convicciones que puedan tener sobre el interés nacional y el derecho internacional, son conscientes del estado de ánimo de los europeos, como lo demuestra el resultado electoral en Hungría. Una reciente encuesta difundida en el portal Político indica que aumenta el sentimiento antiestadounidense en Europa. En España, el 51 % de los encuestados consideraron a EE. UU. como una “amenaza”. En Italia, el 46 % se expresó de esa forma, mientras que en Francia lo hizo un 37 %. Se trata de cifras sorprendentes y sin precedentes en la historia reciente.

¿Será por esto que la otrora “novia de Trump”, la italiana Giorgia Meloni, ha enfriado su relación privilegiada? La derrota que sufrió en el referéndum para reformar el sistema judicial parece haberla hecho entrar definitivamente en razones sobre su posición de alineamiento con EE. UU. De hecho, Meloni ha tenido que soportar duras críticas de Trump por haberse solidarizado con el papa León XIV, tras las insólitas advertencias que el pontífice recibió del mandatario estadounidense, simplemente por oponerse a la guerra y reclamar por la paz.

En cambio, Emmanuel Macron ya se había alejado debidamente de Trump bastante antes. Y lo mismo está sucediendo con Friderich Merz y Kier Starmer, los algo más ambivalentes —y altamente dependientes de la relación con EE. UU.— líderes de Alemania y el Reino Unido, respectivamente. Lo de Macron es interesante, por-

que siempre ha insistido en que Europa está llamada a ocupar una suerte de tercera posición que no implique dependencia ni de EE. UU. ni de China. Su discurso ha recobrado valor ante los acontecimientos vigentes.

Quizás sea temprano para aseverar que Europa se está despertando ante la “amenaza” que para muchos ya constituye EE. UU. al mando de Trump. Más allá del potencial real para el despegue, el continente tiene una agenda de graves problemas vinculados a la fragmentación interna de la UE, el estancamiento económico con pérdida de competitividad, el envejecimiento poblacional, el auge de los movimientos de ultraderecha y el acuciante drama de la inmigración ilegal.

Se trata de asuntos que, desde una mirada realista, exhiben una tendencia hacia el empeoramiento. Y tampoco hay grandes liderazgos a la vista para resolver semejantes cuestiones y encarnar los sueños enunciados por Sánchez.

Ahora bien, el “atrevimiento” y la “valentía” invocados por el español en la cita precedente podrían ser el primer paso en una nueva y promisoría dirección. No hay dudas de que los grandes padres fundadores de la UE, como Charles De Gaulle, Konrad Adenauer o Alcide De Gasperi, coincidirían tanto con la proclama como con la urgencia por el cambio manifestada por Sánchez. El tiempo dirá si esta Europa finalmente aprovecha el “*momentum* trumpiano” para despertarse y levantarse, o bien si se sigue hundiendo en el sueño letal de la dependencia.

